

IV Sección

Reseñas bibliográficas

Macarena Barahona Riera. *Resistencia*. Costa Rica, Guayaba Ediciones, 2016.

NOTAS EN TORNO AL POEMARIO RESISTENCIA

Editado por Guayaba Ediciones por segunda vez, Macarena Barahona Riera nos presenta su poemario *Resistencia*. La primera pregunta que surge es la de indagar sobre la naturaleza del título. *Resistencia*. ¿Resistir a quién o a qué?

Aquí vale la pena saber que este poemario fue publicado por primera vez en los inciertos años ochenta, años de la crisis centroamericana, de guerras en la región, de cambios geopolíticos importantes hasta culminar con el mundo bipolar. Años de incertidumbre, incertidumbre que recorre el poemario de principio a fin, sin que este libro pueda calificarse de existencial.

Además de situar el libro en la época en que fue escrito, es imprescindible mencionar que la obra se desarrolla a través de tres ejes primordiales: la patria, el cuerpo y la conciencia de la feminidad propia. Es un mundo visto desde la intimidad, sin que por ello abandone la noción del otro o de los otros.

La patria es lo que da sustento, la que marca la realidad con palabras tales como cafetales y palmeras. La constante presencia del agua, en su forma de lluvia también nos impone la presencia de lo patrio. El cuerpo es lo material que se entrelaza con la patria. El cuerpo y la patria al unirse le dan sustento y realidad a los poemas. Y aparece entonces la visión de estas dos entidades vistas desde lo femenino, con lo cual se configura un triángulo: la patria, el cuerpo, la mujer.

Para observar este entrecruzamiento, es necesario citar algunos fragmentos, como los siguientes: Poema XVII: *de seda ajena envuelto el pecho/ no supe quién era/ tu espalda acariciada/ tu boca y otra boca/ yo he regresado/ henchida de terror/ he vuelto ahora de la muerte/ e la tortura oscura/ y no estás/ ¿a dónde ir?/ patria pequeña abandonada.*

La espalda, el pecho y la boca se encuentran con la patria pequeña. Presentes están también el terror, la incertidumbre y la muerte.



A continuación cito un fragmento del poema XVIII que dice así: *Como un animal herido por lo urbano/ como un pie descalzo/ o un seno libre/ eso que llevo permanente/ como la lluvia de mi patria...*

En el poema XIX, dice la poeta: *cuando llueve/ asciende la humedad/ y el calor y el sudor/ cuando llueve/ en esta patria mía/ en esta tierra de carne y abundancia/ subo como la veranera/ apretada y fuerte como el agua en los charcos/ el desbordarse de los ríos/ y el agua metida por los techos/ como un temporal/ y la gotera persistente de los cuartos/ y los rayos/ y los truenos/ y el despojo eléctrico/ y la oscuridad/ y el mar gozoso/ gris y azul verde y chocolate/ como en luna llena/ que todo crece y multiplica/ mis ganas/ mis lluvias/ mi patria/ y llueve llueve/ y más.*

La patria lo propio, patria que se reconoce con la caída constante de la lluvia, patria asidero, patria suelo...

En el poema XII Macarena expresa: *cielo de mis ojos/ alma de mi patria/ verte/ acariciarte la cordillera/ las venas/ mirarte así tan llena y triste/ tan pequeña/ soleada patria/ verte de nuevo/ abrazarte entera/ susurrante dolida/ amiga mía.*

La noción de feminidad en esta autora también es muy corpórea. En la segunda parte del poemario, en el poema IV dice así: *desmemoriada en el trágico continente/ huelo a mujer/ ese pedazo de carne que se tira/ esa rabia de mendiga/ ese escozor de palabra quieta/ ese falso acoso/ ese perseguir el pecho/ y negarlo todo/ ese hundirse en el vientre sin l sexo/ esa vigilancia/ del salto de neurona/ eso que tiene la hembra/ eso que da miedo/ eso que huelo a mujer/ cualquier noche.*

El continente es percibido como trágico y de inmediato lo empareja con el tema de lo femenino. Se sabe mujer y la mujeres generan miedo. O ella lo genera. ¿Es acaso miedo a la potencia sexual femenina? Miedo y olor a sexo. ¡Cuánta rabia, sin embargo!

El poema II de la tercera parte del poemario aclara el sentido que Barahona le da a la resistencia y para ello transcribo el siguiente trozo: *ese ser mujer en estas tierra/ ese instinto que siempre salva/ ese tener que estar en guerra/ y ver la muerte más natural que el mismo/ mundo.../*

Se percibe a sí misma como mujer en forma natural, pero no cualquier mujer, sino una mujer que resiste, una mujer que ve la muerte como algo también muy natural. Hay en este poema y en otros del libro una lucha por salvar las circunstancias, por hallar la salida. Está presente la lucha entre el instinto de vida y el de muerte.



Para terminar quiero hablar del estilo de la poesía de Macarena. La poeta no usa la puntuación, busca a toda costa la síntesis, las imágenes mayormente provienen del paisaje y sobre todo de la naturaleza costarricense. Llama mucho la atención que utiliza pocos y muy escogidos adjetivos, y en ocasiones, adjetiva con otro sustantivo, como por ejemplo cuando dice: *noche cárcel*, en el poema III de la segunda parte del poemario.

En el poema final del libro, el poema XV de la última parte, Macarena sintetiza la visión patria, cuerpo y feminidad cuando expresa: *ojos de tigre que me siguen/ ojos de tigre/ en que sucumbo/ piel de serpiente/ que seduce/ piel de víbora que posee/ manos de selva/ abrazos de corteza/ que yo deseo/ amor amor/temporal e costa/ por mi cuerpo/ quiero la galaxia de esta tierra/ desecha por mi boca/ mordisco tras mordisco/ deshacer la tierra/ quiero la neblina de la montaña/ atravesarla/ iluminarla/ quiero el terco sol amarillento/ del mediodía/ y consumirlo/ quiero quiero/ toda la geografía y la flora y la fauna/ quiero/ quiero/*

Tal y como lo señalé cuando se publicó el poemario por primera vez, Resistencia evoca la necesidad de resguardar la identidad, de plasmarla para trascender. Resistencia para vivir, para salvar lo personal y lo propio. Ese es el sentido último de este libro.

Mía Gallegos

Teatro Nacional de Costa Rica

miagallegosdom@hotmail.com

